LLYC
IDEAS

Segunda vuelta

RESULTADOS Y PERSPECTIVAS



BRASIL
OCTUBRE 2026

Elecciones Presidenciales

LLYC

ELECCIONES 2026

Lula gana las elecciones y alcanza su cuarto mandato

El próximo 5 de enero de 2027, Luiz Inácio Lula da Silva subirá la rampa del Palacio del Planalto en Brasilia para dar inicio a su cuarto mandato —y el último consecutivo permitido por la Constitución—, tras protagonizar una remontada histórica en una de las contiendas presidenciales más reñidas de la democracia brasileña.

Lula logró revertir la desventaja de la primera vuelta y conquistar la reelección con el **51,79 %** de los votos válidos (con el 99,89 % de las urnas escrutadas), lo que representa una ventaja de más de 4 millones de votos frente a Flávio Bolsonaro.

Tres factores ayudan a explicar este resultado: la recuperación en **Minas Gerais, la contundente victoria en los estados del Nordeste y la mayor participación del electorado** en una segunda vuelta marcada por la reducción de la abstención.

Minas Gerais, el segundo mayor colegio electoral del país y un estado tradicionalmente decisivo en las elecciones presidenciales, jugó un papel central en esta remontada. Lula revirtió una desventaja de casi 589.000 votos y pasó a liderar por aproximadamente 99.000 sufragios.

En el Nordeste, Lula consolidó su principal base electoral y amplió significativamente su ventaja sobre Flávio Bolsonaro. Tras obtener el 63,8 % de los votos válidos en la primera vuelta, el mandatario alcanzó casi el 70 % en la segunda, registrando un crecimiento de 7 puntos porcentuales. Lula ganó en los nueve estados de la región en ambas votaciones, ampliando su margen en todos ellos. El resultado fue especialmente notable en Piauí (75,8 %), Bahía (71,2 %) y Pernambuco (69,4 %). La reducción de la abstención en siete de los nueve estados también contribuyó a incrementar la participación electoral en la región, cuyo resultado tuvo un peso decisivo en la victoria nacional de Lula.

La **participación electoral** también fue uno de los aspectos más destacados de la segunda vuelta. Después de registrar una abstención del 21,08 % en la primera vuelta (el índice más alto desde 1998), Brasil redujo este porcentaje al 19,21 % en la votación decisiva, el nivel más bajo en una segunda vuelta presidencial desde 2006. Esta caída de casi 2 puntos representa, aproximadamente, 3 millones de votantes adicionales en las urnas. Históricamente, la

abstención suele aumentar entre ambas vueltas: en 2018 pasó del 20,33 % al 21,30 %, mientras que en 2022 hubo una ligera reducción del 20,95 % al 20,59 %. El resultado de 2026 marca, por tanto, la segunda elección presidencial consecutiva con un aumento de la participación en la segunda vuelta, en un contexto de alta polarización y fuerte movilización electoral.

Resultado segunda vuelta presidencial

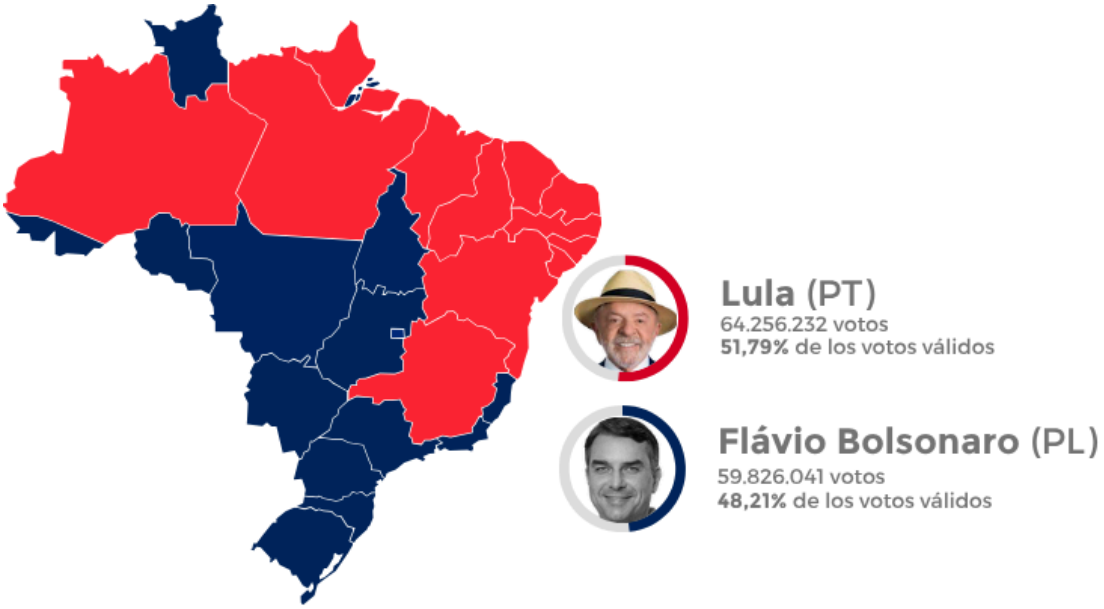


Por su parte, la derrota de Flávio Bolsonaro en la contienda presidencial no representa, necesariamente, un debilitamiento estructural del bolsonarismo. A pesar de no conquistar la Presidencia, la derecha —y especialmente la derecha bolsonarista— demostró su capacidad de movilización electoral y articulación política, consolidando su presencia en los estados y en el Congreso Nacional mediante la elección de gobernadores, senadores y diputados afines a su espectro político.

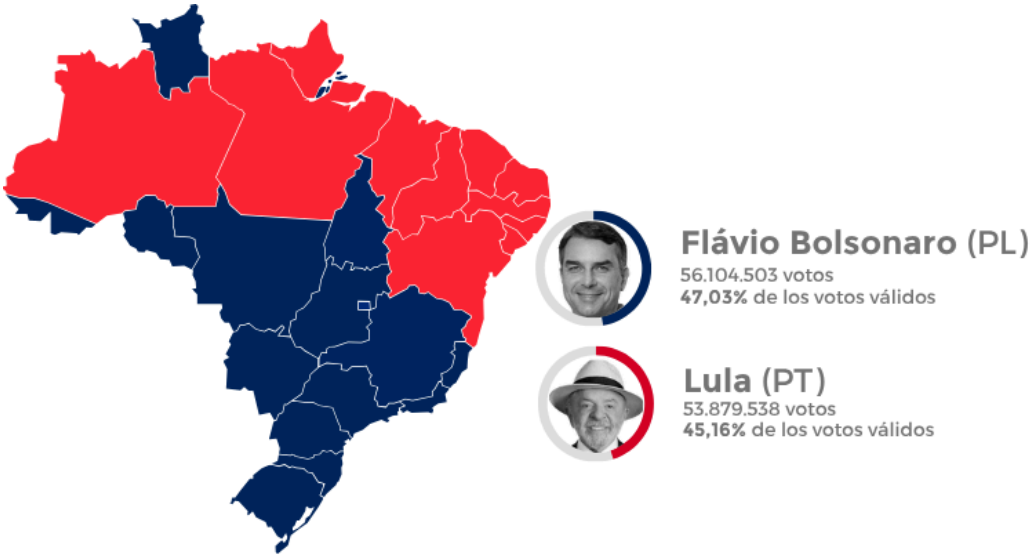
A partir de 2027, **14 de los 27 gobiernos estatales y del Distrito Federal (el 52 %) estarán en manos del PL, PP y Republicanos**; partidos de derecha asociados al campo bolsonarista que gobernarán estados donde reside aproximadamente el 64 % de la población brasileña. En el Congreso Nacional, la derecha también ha ampliado su presencia, pasando a representar cerca del **59 % de la Cámara de Diputados y el 64 % del Senado Federal.**

Esta capilaridad territorial e institucional garantiza al bolsonarismo una posición relevante en el nuevo ciclo político, tanto en la organización de la oposición al gobierno de Lula como en la definición de las prioridades legislativas y en la construcción de alternativas electorales para los próximos años.

Resultado segunda vuelta presidencial por estados

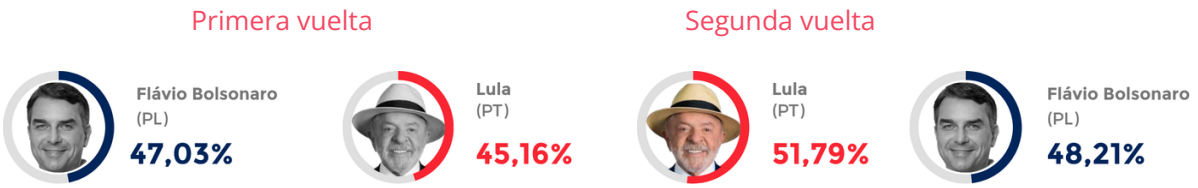


Resultado primera vuelta presidencial por estados



LOS FACTORES CLAVE DE LA REMONTADA

Entre la primera y la segunda vuelta, Lula incrementó su votación en más de 10 millones de sufragios, mientras que Flávio Bolsonaro obtuvo aproximadamente 3,7 millones de votos adicionales. Esta diferencia permitió al presidente revertir una desventaja inicial de 2,2 millones de votos y ganar la elección con un margen superior a 4,4 millones de sufragios.



Esta remontada histórica se sustenta en, al menos, 6 factores clave:

1. La movilización en redes sociales y el protagonismo de nuevos actores. Uno de los cambios más visibles entre ambas vueltas fue la intensificación de la campaña digital de Lula, quien había adoptado una postura más discreta en la primera etapa electoral. La movilización de jóvenes, artistas, *influencers* y movimientos sociales, combinada con una presencia orgánica en las plataformas digitales, amplió significativamente la visibilidad del presidente en las redes.

Bajo la coordinación de André Janones (diputado federal por Rede-MG), la campaña fortaleció su capacidad para distribuir contenidos y movilizar simpatizantes, al tiempo que las manifestaciones presenciales cobraron fuerza en diversas ciudades. Los datos muestran que las cuentas oficiales de Lula acumularon 136,5 millones de interacciones en las dos semanas posteriores a la primera vuelta, frente a los 49,4 millones del período anterior.

2. La redistribución de los votos y la formación de una mayoría en la segunda vuelta. El paso a una contienda binaria reorganizó al electorado. Parte de los votos destinados a las candidaturas eliminadas migró hacia Lula, especialmente entre los votantes moderados o reticentes a la continuidad del bolsonarismo. Los apoyos formales obtenidos por Flávio Bolsonaro no se tradujeron en una transferencia automática de votos, y su candidatura encontró dificultades para ampliar su base más allá del electorado de derecha.

3. La reducción de la abstención y la movilización territorial. La campaña de Lula centró sus esfuerzos en los electores que no habían acudido a las urnas en la primera vuelta. La abstención

cayó del 21,08 % al 19,21 %, contrarrestando el patrón histórico de aumento entre ambas etapas. Las acciones digitales, la implicación de gobernadores y alcaldes, y la movilización de organizaciones sociales contribuyeron a incrementar la participación, incluso frente a condiciones climáticas adversas.

4. El cambio de discurso. En la segunda vuelta, Lula restó énfasis exclusivo al legado de sus gobiernos anteriores e incorporó temas más directamente vinculados a las preocupaciones actuales de la población, tales como la seguridad pública, el nivel de ingresos, el costo de vida y las perspectivas de futuro. Este giro ayudó a acercar la campaña a electores que no se identificaban plenamente con el discurso tradicional del PT.

5. La fuerza regional y la concentración territorial de la campaña. El Nordeste se mantuvo como la principal base electoral de Lula, respaldado por el legado de políticas sociales e inversiones públicas. Paralelamente, la campaña focalizó sus esfuerzos en Minas Gerais, las áreas metropolitanas y las periferias urbanas, donde ligeras variaciones en la distribución de los votos podían alterar el resultado nacional. La estrategia combinó la ampliación de la ventaja en zonas favorables con la mitigación de pérdidas en los grandes colegios electorales.

6. Los errores estratégicos de la campaña de Flávio Bolsonaro. La campaña de Flávio Bolsonaro mostró un exceso de confianza tras los resultados de la primera vuelta y concentró sus esfuerzos en consolidar al electorado de derecha, sin ampliar lo suficiente su interlocución con votantes moderados, indecisos y simpatizantes de las candidaturas eliminadas. La asociación directa con el legado de Jair Bolsonaro fortaleció su base, pero también generó mayores resistencias y limitó su capacidad para construir una mayoría nacional. Asimismo, la campaña subestimó la capacidad de movilización de Lula, especialmente en el Nordeste, en las periferias urbanas y entre los abstencionistas de la primera vuelta. Al mantenerse excesivamente anclada en la polarización, tuvo dificultades para disputar de manera integral temas como los ingresos, la seguridad y el futuro del país, permitiendo que su ventaja inicial se transformara en una derrota en la segunda vuelta.



25.10.2026 - Lula é reeleito Presidente do Brasil" por Lula Oficial, CC BY-SA 4.0

EL ESCENARIO DEL CUARTO MANDATO

La reelección de Lula, que bate un récord de votos y supera su desempeño electoral de 2022, no garantiza un gobierno exento de obstáculos. Brasil seguirá combinando un Ejecutivo nacional con una fuerte capacidad de iniciativa, un Congreso influyente en la distribución de recursos, y estados y municipios que resultan indispensables para la implementación de políticas públicas.

La capacidad de Lula para generar resultados entre 2027 y 2030 dependerá de la coordinación entre estos distintos centros de poder, a fin de ejecutar un plan sustentado en 4 pilares:

- El primero es la **reconstrucción institucional**, enfocada en el fortalecimiento de la democracia, la participación social, la modernización del Estado y una mayor capacidad de planificación y ejecución gubernamental.

- El segundo es la **agenda social**, que agrupa la reducción de las desigualdades, la salud, la educación, la seguridad alimentaria, la valorización del trabajo, el derecho a la ciudad y la ampliación de derechos.
- El tercer eje es el **desarrollo productivo**, que asocia la política industrial, la tecnología, la digitalización, la infraestructura, la seguridad energética y la transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono.
- El cuarto pilar es la **soberanía nacional**, mediante un mayor protagonismo internacional y el desarrollo de capacidades propias en áreas estratégicas como la energía, la tecnología, la industria y los recursos minerales.

El programa refleja continuidad, no ruptura. Sin embargo, su ejecución dependerá de la negociación política, el margen fiscal y la coordinación con los gobiernos estatales y municipales. El plan sirve como hoja de ruta para el Ejecutivo, pero no sustituye al presupuesto ni garantiza, por sí solo, la implementación de las propuestas

EL ENTORNO POLÍTICO A PARTIR DE 2027

El Congreso Nacional, compuesto por la Cámara de Diputados y el Senado Federal, representará el principal límite político para la capacidad de maniobra del nuevo gobierno.

Se proyecta que el Partido Liberal (PL), la principal fuerza de oposición a Lula, constituya la mayor bancada en ambas Cámaras. En la Cámara de Diputados, logró elegir a 121 representantes, aunque se mantuvo lejos de la mayoría absoluta de 257 escaños. En el Senado, contará con 28 de los 81 senadores, lo que tampoco le otorga los votos necesarios para controlar la Cámara de forma unilateral.

Los partidos de centro mantienen una posición decisiva, agrupando a cerca de 240 diputados. Si bien tienden a alinearse con la oposición en ciertos puntos de la agenda, no conforman automáticamente un bloque opositor y podrían respaldar al gobierno en cuestiones específicas. Su papel será determinante para la aprobación de leyes, presupuestos y posibles reformas constitucionales.

En la práctica, Lula deberá construir una coalición amplia y negociar tema por tema. La relación con el Congreso no se limita a la aprobación de leyes; también abarca la definición del presupuesto, la distribución de inversiones y la ejecución de enmiendas parlamentarias (fondos asignados por diputados y senadores para gastos y proyectos específicos en estados y municipios).

La tendencia principal apunta hacia la continuidad de las políticas sociales y la ampliación del rol del Estado en áreas como la salud, la educación, el nivel de ingresos, la infraestructura y el desarrollo productivo. Se espera que la política industrial, la economía digital, la transición energética y la agenda climática cobren mayor relevancia, acercando al gobierno a sectores empresariales interesados en infraestructura, tecnología, energía e inversiones sostenibles.

La tensión principal radicará entre esta agenda de desarrollo y las restricciones fiscales. El gobierno deberá definir prioridades y demostrar capacidad de ejecución en un entorno donde el Congreso interviene cada vez más en la asignación de los recursos públicos.

La reforma tributaria será otro eje transversal. Su implementación afectará a la Unión, a los estados, a los municipios y a las empresas a lo largo de todo su ciclo. El ritmo de su reglamentación y la distribución de costos e ingresos dependerán de las negociaciones entre el Ejecutivo, el Congreso y los gobiernos subnacionales.

EL PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE ELECTOS



Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente

Luiz Inácio Lula da Silva nació el 27 de octubre de 1945 en Garanhuns (Pernambuco) y, a sus 81 años, iniciará su cuarto mandato presidencial. Casado desde 2022 con la socióloga Rosângela da Silva (Janja), tiene cinco hijos de relaciones anteriores. Formado como tornero mecánico por el Senai, inició su trayectoria política en el movimiento sindical del ABC paulista, presidió el Sindicato de Metalúrgicos de São Bernardo do Campo y Diadema, y participó en la fundación del Partido de los Trabajadores (PT) en 1980. Elegido diputado federal por São Paulo en 1986, formó parte de la Asamblea Nacional Constituyente responsable de redactar la Constitución de 1988, ejerciendo su mandato parlamentario hasta 1991. Tras tres candidaturas presidenciales, fue elegido presidente de la República en 2002 y reelegido en 2006, gobernando el país entre 2003 y 2010. Retornó a la Presidencia en 2023, luego de ganar las elecciones de 2022, y conquistó su cuarto mandato en octubre de 2026. Según sus propias declaraciones, este será su último período presidencial.



Geraldo Alckmin, Vicepresidente

Geraldo José Rodrigues Alckmin Filho nació el 7 de noviembre de 1952 en Pindamonhangaba (São Paulo) y cumplirá 74 años en 2026. Médico graduado por la Universidad de Taubaté, con especialidad en anestesiología, está casado desde 1979 con Maria Lúcia Ribeiro Alckmin (Lu Alckmin), con quien tuvo tres hijos, uno de ellos fallecido en 2015. Afiliado al Partido Socialista Brasileño (PSB), comenzó su carrera política como concejal y, posteriormente, fue alcalde de Pindamonhangaba. Se desempeñó como diputado estatal y diputado federal por São Paulo, participando también en la Asamblea Nacional Constituyente que elaboró la Constitución de 1988. Fue uno de los fundadores del PSDB, partido al que estuvo vinculado durante más de tres décadas. Ocupó los cargos de vicegobernador y gobernador de São Paulo durante cuatro mandatos, entre 2001-2006 y 2011-2018. Fue candidato a la Presidencia de la República en 2006 (siendo derrotado por Lula en segunda vuelta) y en 2018. En 2022, dejó el PSDB para unirse al PSB e integrar la fórmula presidencial con Lula, asumiendo la Vicepresidencia de la República en enero de 2023. Compaginó este cargo con el de ministro de Desarrollo, Industria, Comercio y Servicios hasta abril de 2026. Reelegido vicepresidente en octubre de 2026, iniciará su segundo mandato en enero de 2027.

LLYC

AUTORES

Juan Carlos Gozzer
Partner & Senior Director Strategy & AI
jcgozzer@llyc.global

Marcelo Chubaci
Public Affairs Associate Director
marcelo.chubaci@llyc.global

Tatiana Vicentini
External Advisor
tatiana.vicentini@gmail.com

Cecilia Correa
Client Director
ccorrea@llyc.global

Hugo Bachiega
Associate Creative Director
hugo.bachiega@llyc.global